



Relato de Cristóbal

Me llamo Cristóbal Luengo, tengo dieciséis años, vivo en Maipú, y estoy hace tres años en la Escuela Padre Álvaro Lavín, ahora estoy en octavo.

Esta experiencia me ha ayudado a recordar cosas que antes no podía, me ha ayudado a hacer memoria, a despertar, a darme cuenta de cómo he llegado aquí, de cómo he cambiado. No hablo mucho, pero tengo muchas cosas que contar.

Coronel, Lautaro, Temuco, Santiago

La familia de mi papá es de Coronel, mi papá se vino a Santiago por trabajo a los diecisiete años. Mi papá tiene varios hermanos, algunos están en el sur y otros viven en Pudahuel, en Renca. Mi abuelo paterno se quedó allá en el sur, no sé donde vive, no sé quien es. A mi abuela en cambio, la veo cada dos años, ella vive allá en Coronel.

Mi mamá por su lado es proveniente de Lautaro, nació en Temuco. Creo que se vino a Santiago con mi abuela, a mi abuelo nunca lo he conocido. No me han contado mucho esa historia, pero sé que mi mamá se vino con mi abuela a Santiago. A ella no la veo tanto, creo vive en San Ramón.

Mis papás se conocieron acá en Santiago, mi mamá tenía como diecinueve años, y mi papá como veintiséis, no sé, por ahí. Ahora mi mamá tiene cuarenta y dos años, y mi papá cuarenta y nueve.

Yo nací en Estación Central el veintidós de noviembre de 1997, no me acuerdo a qué hora, parece como las ocho de la tarde, nací el Hospital del Profesor, mi mamá me tuvo por cesárea. Cuando nací vivíamos en Maipú, después cuando yo tenía cinco años, nos fuimos a vivir con mis papás y mis dos hermanas a Temuco por tres años, luego volvimos al mismo lugar donde vivíamos antes en Maipú, a Siglo Viente, a la misma casa.

Me gustaba hacer cosas manuales

Cuando era chico me gustaba jugar con autos, a veces creo que jugaba con mi hermana, también me peleaba con mi hermana mayor por la *tele*, nos peleábamos por una tortuga. Yo tenía dos tortugas, una se murió y la otra la tengo hasta ahora, la tengo del año 2003, se llama Pancho, la otra no me acuerdo como se llamaba. Las tortugas eran de mis primas y yo se las pedí a mi tía, no me acuerdo porqué, creo que me gustaban mucho los reptiles. Son tortugas de tierra, de tierra y de agua, la mía me ha durado hartito, es el macho. A parte de eso no he tenido más mascotas.

Cuando era chico en la noche veía tele, jugaba con mi hermana chica a las peleas, a la escondida, a veces la mayor se metía a jugar, pero siempre jugaba con mi hermana chica. También hacía tareas, me gustaba trabajar, todavía me gusta un poco, a veces hacía juegos con greda y plasticina. Me gustaba hacer cosas manuales, ahora ya no las hago, pero igual podría hacer una figura bien perfecta si me pasan una plasticina, soy hábil para eso. Antes hacía puros aviones, aviones de distinta forma, a veces estaba aburrido y hacía otras cosas, personas, no sé, inventaba cosas. Era creativo, me gustaba todo eso, todavía me gusta, me gusta como el arte no sé, dibujar, varias cosas. Después cuando fui creciendo empecé a ser más independiente, a preocuparme de mis responsabilidades.

Me costó el cambio, pero no hice tanto atado

Cuando tenía cuatro años fui a una escuela de lenguaje porque tenía problemas para pronunciar la “erre”, pero al jardín no fui. No me acuerdo mucho, pero creo que me daban tareas para la casa para pronunciar bien las letras, ahí mi papá, mi hermana y mi mamá me ayudaban, me decían; “pronuncia esta letra”, y yo lo hacía.

En Maipú hice kínder y primero, y allá en Temuco fue segundo, tercero, cuarto, y a la mitad de quinto me vine para acá e ingresé *altiro* a la misma escuela de antes en Maipú, al Complejo.

Me costó el cambio, pero como extrañaba también, no hice tanto atado. En El Complejo terminé el quinto e hice sexto, ahí repetí tres veces.

Lo pasé bien en Temuco

Me fui a Temuco cuando tenía aproximadamente cinco años, partimos todos porque a mi papá le consiguieron un trabajo allá. Mi papá creo que trabajaba en la construcción, de administrador o algo así, él compraba los materiales, administraba, creo que todavía trabaja en lo mismo.

Cuando nos fuimos a Temuco yo era muy chico, así que me dio lo mismo el cambio, igual estaba ansioso por ir a otros lados, no tenía miedo ni nada, cada cosa que pasaba en la casa era como una felicidad. Yo era así, con cualquier cosa me ponía feliz, pero ahora si me fuera podría extrañar algo, no sé.

Cuando llegamos, vivimos cerca de un cerro, no me acuerdo como se llamaba la villa. Al principio me gustaba hartito, igual no me acostumbraba mucho, pero no hacía tantos problemas, mi hermana mayor extrañaba hartito el liceo.

Allá estuve tres años y entré a un instituto, no tenía muchos amigos ni en la villa ni en el colegio. Me hacían bulling en el colegio, pero a mí me daba lo mismo, yo me preocupaba de mí, tenía otros amigos igual, iba al kunfu, pero me salí porque no sé qué problema tuve, creo que tuve problemas con un *cabro* nuevo que llegó, se puso pesao’.

Esos tres años en Temuco los viví bien, a veces tenía problemas, pero lo superaba. Lo pasé bien ahí. Después nos volvimos a Santiago, mi mamá no trabajaba y parece que mi papá se quedó sin trabajo y tuvo que volver acá, lo llamaron, eso pienso yo porque a mí no me dijeron nada, mi papá sólo dijo que tenía un problema en el trabajo. Yo estaba

ansioso por volver a Santiago porque igual extrañaba, extrañaba el colegio, no sé, la casa, extrañaba varias cosas, pero más el colegio.

Cuando volvimos la casa estaba bien cambiada

Cuando volvimos fuimos a dejar las cosas a la casa y después de a poco nos acostumbramos. La casa estaba bien cambiada; la alfombra, la pintura, la casa es de nosotros y la arrendaron a una señora mientras estuvimos en Temuco, la señora nos estafó con las cuentas de la luz, de eso me acuerdo.

La casa es amarilla, tiene patio con pasto, tiene árboles mandarinos, tiene un toldo, atrás tiene puras piedras. Está más viejo el lugar, pero sigue siendo el mismo, ahí yo empecé a recordar cosas, por ejemplo me acordé que jugaba en un rincón.

La casa tiene tres, cuatro piezas, yo tengo pieza solo. Antes, hasta los nueve años dormía con mi hermana Natalia, por separado pero en la misma pieza, a veces dormía con mi hermana chica también. A los diez u once años empecé a tener pieza solo, y ahora mis hermanas duermen juntas. En mi pieza tengo algunos adornos, algunos dibujos hechos en la pared de calaveras, como tatuajes, onda tatuajes. También tengo el nombre mío pegado con letras de papel, nada más.

La casa ha cambiado su aspecto, la pintura, algunas cosas también, por ejemplo la tele, la cocina, ahora agrandaron un poco más el espacio del comedor, antes eso era un patio. También ha cambiado el ambiente, el ambiente de la casa porque ya no está mi mamá, eso fue reciente, fue como en marzo. También ha cambiado... antes las peleas con mis hermanas eran como más normales, eran por cosas obvias, pero ahora no sé, ahora peleamos por cosas estúpidas y no nos hablamos por meses, eso ha cambiado respecto del ambiente.

El barrio no ha cambiado, hay hartos *flaites*, no ha cambiado nada. Yo encuentro que la gente donde vivo es media cahuinera, no sé. A veces me siento incomodo por vivir ahí, por la gente que vive ahí, no siento que pertenezca ahí, no me identifico con el lugar. Porque son personas que pasan saliendo a carretear y yo no soy tan así. Además que la gente del mismo pasaje me mira como raro, gente que me ha visto desde siempre, pero me miran raro, así como con desprecio, no sé porqué, pensándolo bien no tengo idea, pero así lo siento.

Se echa de menos su presencia

Mis papás se separaron en el 2010, pero no legalmente, así por casa, se distanciaron. Siempre peleaban y después se arreglaban, antes eso era como pan de cada día, pero una vez se pelearon bien fuerte y mi mamá llamó a carabineros, mi papá se fue antes que ellos llegaran. Después quedó la cagá en la casa y mi papá se fue a vivir solo, ahí me quedé con mi mamá y mis dos hermanas en la casa hasta marzo de este año, ahí mi papá volvió y mi mamá se fue.

Con mi mamá vivimos solos cuatros años, yo veía a mi papá cada quince días. Yo extrañaba a mi papá a veces, pero por otro lado estaba feliz porque mi mamá podía ser más libre, mi papá a veces la trataba mal, no estoy exagerando, por lo que yo vi era así, entonces me sentí bien por mi mamá. En ese tiempo estuvimos bien, pero a veces habían problemas por mí y mi hermana mayor con mi papá, y mi mamá tenía que buscar la solución a cualquier problema que había.

Ahora en marzo mi mamá se fue de la casa, se fue a vivir sola no sé dónde. Mi mamá se fue porque habían muchos problemas, unos eran por mí y por la Natalia, yo creo que por eso se fue, porque habían muchos problemas y mi mamá no pudo aguantarlos. Ahora mi papá volvió y mi mamá se fue legalmente, fueron al juzgado, hicieron los trámites y ahí mi mamá se fue legalmente, creo que fueron al Juzgado de Familia.

Yo veo a mi mamá una vez al mes, nos juntamos en otro lado, son pocas horas, pero igual la veo. No sé dónde vive mi mamá porque no la he ido a ver, a lo mejor no está viviendo en un lugar propio y por eso no quiere decirme realmente donde vive, igual entiendo.

Con mi mamá nos juntamos en un parque o en la casa de mi tía a veces, en lugares así. Ahí conversamos, nos juntamos los tres con mi hermana chica, con la mayor no se habla mucho, o sea, no se hablan, están peleadas desde que se fue mi mamá. Igual veo muy poco a mi mamá, y cuando la veo son un par de horas porque yo aún no cedo en mis ideas, pero se echa de menos su presencia, o sea, igual peleo con ella, pero no puedo negar que tenía otra confianza con ella, aunque sea mujer.

Ahora vivimos con mi papá y mis dos hermanas. En un principio pensé que con mi papá podíamos tener una buena relación, confianza, así como con mi mamá. Yo creí que él había cambiado su actitud, pero no, me di cuenta que no, que sigue siendo igual, sigue siendo el mismo.

Tengo que admitir que con mi papá no vamos a mejorar nunca, vamos a tener siempre peleas estúpidas, por eso prefiero alejarme de él. Antes cuando él vivía sólo y me tocaba ir a visitarlo era completamente otro, por eso pensé que podía confiar en él y en mi mamá no, pero él sigue siendo igual, cambió mucho su actitud, antes era buena onda, pero volvió y ahora está como pesado.

Con mi papá nos llevamos bien igual, pero ya nos dimos el máximo, somos distintos. Me llevaba mejor con mi mamá, ella me entendía más. Igual yo estoy bien, tampoco contento, es como así entre medio. Es que igual a veces hay problemas, pero también paso momentos agradables.

Con mi papá justo ayer tuvimos una pelea y lo mandé a la cresta, me retó por algo súper estúpido, algo injusto. Yo traté de evitar una discusión entre mi hermana chica y él, por eso se enojó, y yo que soy callado en la casa, no hablo ni nada, y me castigó. Yo me cago de la risa si me castiga, porque no hay excusa, no hay nada, así es la relación; las cosas no están ni bien ni mal.

Lo más chistoso es que antes mi hermana mayor no hablaba con mi papá, se tenían mala, y de un día para otro se arreglaron, ahora se llevan súper bien, eso no lo comprendo.

Yo soy el de al medio

Tengo dos hermanas, una de catorce y otra de veintitrés, yo soy el de al medio. No es muy alegre ser el del medio, pero es lo que me tocó, a veces me llegan retos.

Mi hermana mayor está estudiando no sé qué cosa, algo de computación. Mi hermana chica está en el colegio, ahí en El Complejo donde estaba antes yo, mi hermana grande igual estudió ahí, ese colegio queda en Olimpo con Portales, para allá.

Con mi hermana mayor, Natalia, antes nos llevábamos bien, teníamos peleas de hermanos, normal, nos peleábamos por cualquier cosa, pero después volvíamos a la normalidad. Pero ahora no sé, peleamos y peleamos, y después no hay comunicación entre nosotros como por una semana. Con mi hermana mayor es igual que con mi papá, tenemos la misma relación, igual depende de la discusión o pelea, pero ahora cada vez que discutimos no hay comunicación, es raro.

Ya me acostumbré a eso, como que no le doy importancia. Con mi hermana solamente nos hablamos cuando necesitamos algo, no sé, le pido

plata para la casa o para ir a comprar, ese tipo de cosas. Ahora hemos estado mejor, pero no me puedo confiar mucho, si igual vamos a pasar peleando, por eso no hablo mucho con ella, no hablamos de mi mamá, de nada, no me gusta. Con mi hermana chica en cambio estamos bien, a veces vamos bien otras veces mal, pero somos hermanos, yo me puedo apoyar en ella, hay confianza, con ella podría conversar.

No repetí por rojos; repetí por bullying

En El Complejo el primer año que repetí fue porque estuve dos o tres meses con sinusitis, entonces esos meses no los pude recuperar. Luego, los otros dos años no repetí por rojos, repetí por los cambios bruscos que viví, por el bullying, eso me hacía bajar las notas, pero no se lo conté a mi mamá, yo vivía con ella. En ese tiempo yo no sabía hacerme respetar, no sabía defenderme, nada, en los recreos pasaban los *cabros* molestándome y yo estaba solo, justo los que decían ser mis amigos llegaban después. Todavía me acuerdo, me da rabia, no sé cómo pude dejar que me molestaran, no sé por qué.

Mi familia no sabía nada porque no me gustaba contar las cosas. A veces iba la semana completa al colegio, y otras veces faltaba y me quedaba en la casa para no estar tan estresado. En quinto asistí harto, pero en sexto empecé a bajar la asistencia. Mi mamá no me dejaba faltar, pero ella no podía hacer nada más por mí, ella me insistía para que fuera al colegio, pero yo a veces no le hacía caso, entonces mi mamá se aburría.

Mi mamá me decía que podía ser un vago sino estudiaba, no sé, a veces no estaba muy orgullosa. A mi papá obviamente le pareció mal que repitiera, pero me apoyaba igual, me decía que le pusiera empeño.

A veces los *profes* se preocupaban cuando me iba mal, me daban tareas, llamaban a mi mamá para avisarle o a mi papá, pero no hacían nada más. Recuerdo que había una profesora que se preocupaba, en ese momento yo me lo tomaba a mal porque ella siempre me citaba al apoderado, era súper pesada, yo pensaba que lo hacía por joderme, pero ahora me doy cuenta que era porque se preocupaba.

Allá si no entendía algo me quedaba callado y estudiaba de los cuadernos de algunos compañeros, repasábamos. Ahí yo no era un buen alumno, igual no participaba mucho de las actividades, habían, pero no participaba, solamente iba a los paseos. Yo no tenía buena relación con mis compañeros, era más mala que buena. No tenía muchos amigos

porque me molestaban, me picaban papeles, no sé, y yo no soporto las bromas, cuando me molestan no aguanto eso, entonces ahí quedaba la cagá. No sé porqué me molestaban, no me lo explico.

Yo andaba en otra, mi familia tuvo un cambio, me acuerdo que mis papás peleaban mucho y se separaron, eso no interrumpió mis estudios o puede que si, yo estaba mal. Ahí yo repetí de curso, eso fue el 2009, 2010 y 2011. Fue un cambio brusco para mí y por eso pasó lo que pasó. Fue difícil, pero igual salí adelante. Ahora que no vivo con mis papás también me afecta, pero eso es otra marca, no me afecta en el colegio.

Igual hubo un momento bueno. Una vez me fue súper bien, fue una alegría para mis papás, porque en ese colegio no me fue muy bien en los últimos años, pero ese día me fue bien, fue como ¡guau!. Recuerdo que me hicieron dos pruebas coeficiente dos y en las dos me saque un seis, y no había estudiado casi nada, no sé cómo lo hice, no había copiado, nada. Si hasta mi papá dudo de que yo me sacara buena nota, reviso bien la prueba, como que estaba dudando de mi.

Cuando llegué me costó todo, pero duró poco

Yo entré a la Escuela Padre Álvaro Lavín por repitencia, empezamos a buscar otro colegio y encontramos éste, supimos por una lista de colegios que mi mamá sacó no sé dónde. Cuando entré, mi mamá me decía que me preocupara de estudiar no más.

Cuando llegué me costó todo, me costó adaptarme, quise irme como siempre, pero igual eso se me quitó en la semana, duró poco.

En la sala habían quince alumnos, pocos igual. Los fui conociendo en los recreos, empezamos a hablar y ahí me hice amigos. Mis compañeros tenían diferentes edades, algunos eran mayores que yo, otros tenían como doce o trece años, otros tenían dieciséis y yo tenía quince o catorce. Entonces igual me costó adaptarme, pero de una semana a la otra semana ya estaba bien, fue rápido.

Ahora estoy séptimo y octavo, haciendo octavo ahora. Me ha ido bien, me destacan como buen alumno, los *profes* me dicen eso, a veces me pongo desordenado, pero eso no me perjudica en las notas, yo me siento un buen alumno.

Fue un cambio brusco

El primer año que llegué aquí fue como caótico, fue un cambio brusco. Yo era súper piola y todos los *cabros* buscaban pelea o se agarraban a combos, y yo no era así. Ese año no tuve que pelear, pero tuve que aguantar empujones, aprendí a controlarme. Después al segundo año me acostumbré, a pesar de que me molestaban, pero me acostumbré.

Aquí me enseñaron que hay que aprender a controlarse, saber cuándo hay que enojarse y cuándo no. Yo me di cuenta que acá hay muchos *cabros* que son como *flaites*, allá en el otro colegio yo me echaba a morir porque me molestaban, pero aquí aprendí que si hay una pelea yo no tengo que hacer lo mismo, tengo que ser distinto, nada más. Si llego a tener una pelea, tengo que enfrentarme, allá no lo hacía, eso aprendí.

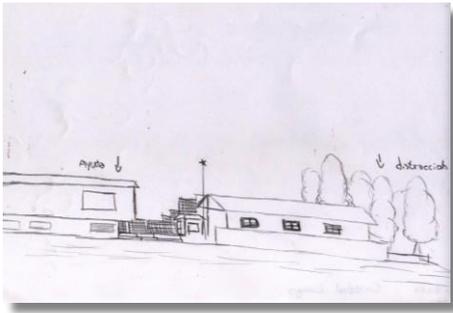
En el día a día he ido aprendiendo, por cosas que he visto, porque a veces veía muchas peleas y me di cuenta que la solución no es pelear, no es la violencia, me han enseñado que uno tiene que controlarse, que uno debe medir las palabras. Igual yo aprendí que hay que tratar bien a los demás y respetar a las personas mucho antes de entrar acá, me educaron así.

Ahora las cosas están bien en el colegio, a veces es amargo, es que mi actitud es muy seria. Mis compañeros piensan que soy muy serio, que me tomo las cosas muy en serio. Por ejemplo podemos estar *leseando* entre amigos y me echan la *talla*, pero a veces yo lo tomo como una ofensa. No sé si estoy mal yo o los demás, como que yo no sirvo para la *talla*. Soy muy serio parece, pero a veces me voy en la *volá* y empiezo a reírme en la mía.

Elegí esta perspectiva

Este dibujo lo estoy dibujando desde allá mirando hacia acá, elegí esta perspectiva porque así puedo dibujar como más veo la escuela, así se ve completa, por eso elegí esta parte.

Los lugares importantes para mí en el colegio son por ejemplo este sector donde están los árboles, en ese sector yo me relajo, yo me siento por ahí y converso a veces. Es como mi espacio de distracción. Más allá



Croquis de la Escuela Padre Álvaro Lavín, Cristóbal Luengo

están los tíos, ahí vamos cuando uno se siente mal, cuando llaman a la casa, es como un lugar donde uno va a buscar ayuda. Ahí están también los orientadores y donde paso el recreo.

Las clases son...

Las clases son de las ocho y media de la mañana hasta las cinco, de lunes a jueves, los viernes salimos a la una. En la mañana aquí se toma desayuno, después tenemos matemáticas dos horas, después viene el recreo, luego lenguaje, después recreo, más tarde otro curso, de ahí almorzamos, luego hay educación física y después hay once. Eso es a las cinco de la tarde, después nos vamos. Eso es de lunes a jueves porque los viernes salimos a la una, no hay once, hay almuerzo no más.

En este colegio no tenemos que usar uniforme como en los otros colegios, este colegio es muy distinto a los otros. Allá uno tenía que llevar el almuerzo, aquí lo dan, no hay que traerlo, y nos dan desayuno y once también. Es rica la comida, en el desayuno y la once dan siempre pan y jugos, y en el almuerzo hacen por ejemplo lentejas, fideos, arroz, puré a veces, es rico, dan postres, genial.

Aquí por ejemplo en vez de biología, tenemos talleres de gastronomía, peluquería y paisajismo, hay inglés también, pero creo es para los cuartos niveles. Los talleres se hacen en la tarde o en la mañana, depende del curso, van seleccionando alumnos, por ejemplo un semestre estas en un taller, y si tienes buenas notas pasas a otro, así van, yo he pasado por los tres.

Primero estuve en paisajismo, después estuve en gastronomía y en peluquería. Los que más me gustaron fueron gastronomía y paisajismo. En gastronomía aprendí a cocinar, ahí aprendí a hacer lo más básico; pan amasado, panqueques, pero igual cuesta, ya se me olvidaron las recetas. En paisajismo dibujábamos, hacíamos cosas manuales, pintábamos, yo hice dos veces ese taller, en gastronomía sólo estuve una vez.

También tenemos el taller de música, ahí formamos una banda. Con el *profe* de música he aprendido hartas técnicas en la guitarra, hartas cosas, he mejorado, él me enseña cosas nuevas y ahí voy practicando.

A mí me gusta venir al colegio, siempre me ha gustado, me acostumbraron así. Antes me gustaba ir porque veía a los amigos, porque hacía tareas y eso me entretenía un rato, y no sé, porque aprendía cosas. Pero lo que más me gusta ahora es la música, a los demás ramos el hago el

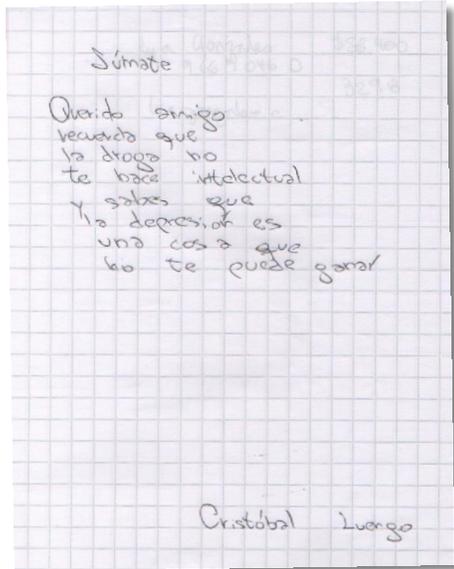
quite, pero igual me va bien, en matemáticas me va mejor, me es fácil, en lenguaje y en historia me va más o menos.

Con la música descubrí otra forma para desahogarme

Yo toco guitarra eléctrica, me gusta el rock, el metal y el thrash. Yo aprendí sólo a tocar guitarra, tenía una guitarra acústica que me había regalado mi mamá y ahí aprendí. Un día pesqué la guitarra, yo tenía catorce años, la pesqué y empecé a tocar, no sabía nada, aprendí sólo. Después me regalaron la guitarra eléctrica, mi papá me la regaló porque me había portado bien en el año, porque le había ayudado en cosas, fue como algo así.

Con la música descubrí otra forma para desahogarme; tocar guitarra para mí es como llorar o pegarle a un saco, es como desahogarse, porque uno puede estar tocando algo que le guste, o puede estar creando. Cuando toco como que me alejo un rato de aquí, dejo que la música me guíe, me manipule.

Tengo un grupo con algunos colegas hace como dos años, tres aproximadamente. Con el grupo ensayamos y tenemos algunas tocatas. Ensayamos aquí en la escuela o a veces en otra parte, en la casa de una señora cerca del Mall, la señora presta la sala por horas y va cobrando. Ensayamos una vez a la semana. Somos tres en el grupo; el Camilo, el Jonathan y yo. El Camilo toca la batería, el Jonathan el bajo y yo la guitarra, el vocalista es un amigo que era del colegio, pero se fue en octavo, no sé donde vive, él ensaya con nosotros en la otra sala, no viene



a la escuela a ensayar. Tocamos cover de Metálica, de ACDC, pero a veces le cambiamos la letra a las canciones, por ejemplo si la canción está en inglés, nosotros la ponemos en español, igual cuesta el inglés, por eso la cambiamos.

Hoy día tocamos, tenemos ensayo con la banda y de ahí tocamos. Se supone que hay reunión de apoderados y no sé porqué hay que tocar, pero igual. Vamos a tocar unos cover que hemos sacado, tenemos pensado también hacer canciones propias, un cover de ACDC, pero a la canción le cambiamos al español para hacerla más fácil, con letra propia. Yo hago las letras.

Esta es una estrofa de la canción. A esta canción le pusimos “Súmate”, o sea, yo al principio le puse a “La Fiesta”, pero después el profesor decidió ponerle “Súmate”, como “súmate a la fiesta”. Es una canción de ACDC que yo cambié al español, es mi letra, la idea es que rimara.

Nosotros ensayamos aquí en una sala de la escuela, este espacio lo ofrecieron porque es el único lugar donde se puede ensayar o cantar, porque en las salas de allá no se puede. Yo encuentro que acá es más cómodo. Igual que nos hayan pasado este espacio depende de nuestro comportamiento, de nuestro esfuerzo, de cómo seamos yo y mis amigos como estudiantes, de eso depende igual. Este lugar es como “propio”, o sea, no estoy diciendo que este es mi espacio, pero aquí me siento cómodo y ensayamos sin problemas. Pocas veces nos juntamos todo el curso aquí, vengo más por los ensayos.

Con la banda vamos bien, pero yo decidí irme del grupo. Es que tenemos distintos estilos. Ahora pienso formar otra banda, con gustos más en común. Ya les conté a mis amigos y no quieren que me vaya, pero les dije que no, que siempre habían problemas, y que había decidido tomar esa decisión.

Por ejemplo, al baterista le gusta el rock como mezclado con blues y el thrash. A mí me gusta el metal corp, el heavy metal y un poco de death, a otros les gusta el grunge, entonces son distintos gustos. Con esa banda sacamos puros cover, y a veces no estamos de acuerdo en las canciones que sacamos, entonces por eso decidimos tocar en La Granja, y de ahí yo me voy. Pienso formar un grupo en que tengamos harto en común, gustos musicales comunes, y que no nos peleemos por cualquier cosa.

No me gusta participar mucho

Aquí hacen los lunes y los viernes el Circulo Motivacional. Los lunes cantamos el himno nacional todos los cursos, después hacemos un círculo y ahí habla el tío Ricardo, el director. Ahí nos informan sobre las cosas de la próxima semana, si hay reuniones, las cosas que han pasado, o nos dicen qué hay que mejorar. La diferencia con el viernes es que ese día hay felicitaciones para los que se han portado bien en la semana. Una vez me tocó a mí, me felicitaron porque le puse empeño en la semana, porque me había portado bien, cosas así. Es bueno eso, pero me importa más pasar de curso y que me vaya bien a fin de año.

Yo encuentro que El Circulo es útil para informar sobre las reuniones de apoderado y varias cosas, los paseos, o cosas importantes de aclarar en el colegio. Me parece bien además que nos junten a todos, me parece correcto, antes yo pensaba que era algo inútil, que no servía, pero después me di cuenta que sí servía.

Igual a veces cuando me felicitaban por ser buen alumno me daba vergüenza porque estábamos todos juntos, pero como estaba antes en un colegio donde había muchos alumnos, el triple, y aquí como hay pocos, entonces al final eso me creo más personalidad.

Creo que hay un Día de la Familia también, no sé si es en agosto, no sé qué onda, nunca he participado, no me gusta participar mucho a no ser que sea una fiesta o algo con amigos.

Se que hay paseos igual, pero he ido pocas veces, vamos a tal parte por el día, por ejemplo al museo, a un cerro, a la Coca-Cola, lugares así. Igual me gusta ir, pero no me motivan mucho esos lugares. Ahora va a ser fin de año y yo voy a participar en la pura graduación, vamos a tocar en La Granja en diciembre con el grupo, ahí van a tocar otras bandas también, de distintos géneros como pop, cumbia.

Acá aprendo más porque son más atentos

Si comparo los *profes* de Temuco con los de acá de la Escuela, son bien distintos. Aquí son más buena onda, aprendo más acá porque son más atentos. Además en el otro colegio éramos como cuarenta y cinco alumnos por curso. No sé si se les acababa la paciencia a los *profes*, pero eran pesados, puede haber sido porque habían hartos alumnos, pero comparado con esto, aquí los *profes* son mejores.

Igual acá son más exigentes, no dan tarea para la casa, pero se preocupan de que uno aprenda. Aquí el profesor le insiste al alumno para que se preocupe, para que despabile, en otros colegios no, te decían; “ya,

estudia”, sino lo hacías te sacabas mala nota y punto, una onda así, tenías que obligatoriamente hacer las actividades, sino te sacabas mala nota también.

Acá somos como veinte alumnos por curso, somos pocos igual, pero las clases a veces no funcionan correctamente porque algunos son indisciplinados. Entonces algunos profesores se colman y los que quieren aprender tienen que *pagar el pato*, pero la culpa no es de uno, no es la culpa del *profe* tampoco, ni de los que realmente quieren aprender. Pero eso siempre es así, siempre van a haber *cabros* así.

De todas formas yo acá he aprendido más, no sé, he avanzado mucho, he madurado mucho también, a veces retrocedo en el tiempo y me doy cuenta que he cambiado para mejor. Antes no tenía muy buenos promedios, y no era por porro, era por el *bulling*, pero aquí no, aquí he mejorado.

La profesora jefe y los profesores en general me consideran un buen alumno, a veces me pongo tonto, pero me consideran buen alumno. Me hace sentir bien eso, me da ánimo. Yo igual creo que soy buen alumno, porque por dentro, acá dentro, yo sé que puedo, sé que puedo estudiar, sé que soy buena persona, buen alumno. Yo lo veo en los trabajos, en las pruebas, en mi actitud hacia el aprendizaje.

Nunca he tenido que ir a reforzamiento porque le he puesto empeño a lo que explican en la clase. Las clases de reforzamiento son para los que realmente les cuesta más, yo he visto cómo después les va mejor en las pruebas, pero a mí no me ha tocado tener que ir.

Profesores así deberían haber en todos los colegios

Yo rescato la paciencia que tienen los profesores, aguantan mucho a diario, por ejemplo con los cursos desordenados que no dejan que la clase avance, son re preocupados con los que realmente quieren aprender. Además aceptan las opiniones de los demás, las escuchan, son buena onda. Yo puedo decir que los profesores me han ayudado mucho a madurar, a saber comportarme, a ser más responsable y saber controlarme.

En este colegio hay excelentes profesores, son como un siete, profesores así deberían haber en todos los colegios. Yo los podría considerar como amigos a veces, porque puedo contarles cosas personales que me pasan en la casa, cosas que no se las puedo contar a nadie más.

Una vez tuve un problema en la casa y no tenía a quien contarle, ahí estuvo uno de los amigos de la banda, pero también sabía que podía conversar con la profesora o con el profesor, con quien yo tuviese confianza. A veces cuando estoy muy mal, voy a ver al tío que es orientador y converso con él, le he dicho un montón de cosas. Ha sido bueno poder hablar, me ha servido para soltar las cuestiones que tengo adentro más que nada, y distraerme a la vez. Eso hace bien. Aquí en el colegio saben de la separación de mis papás, sabe la profesora jefe que me conoce más, y algunos tíos también.

He aprendido de todo acá; ha sido un crecimiento general

En estos tres años que he estado acá he cambiado bastante, ha sido un crecimiento general. Me he abierto a nuevas cosas, he podido superar materias que me habían costado, no sé, he mejorado mi conducta, soy más responsable, ahora pienso en mi futuro, cosa que antes no hacía, no pensaba en quién era, por eso hacía cualquier cagá. Todavía no sé quien soy, pero me preocupo de que me vaya bien.

Mi familia no sé bien qué piensa, pero están contentos de mi paso por acá, de cómo he desarrollado las cosas, de cómo he aprendido. He aprendido de todo acá, me refiero a mi formación y a la materia.

He aprendido a respetarme, a quererme, a hacer cosas que antes no había hecho, ahora me preocupo más de estudiar y no me hecho para abajo. Esas cosas las fui aprendiendo de a poco, con los días que he estado acá, es de a poco, día a día, así empecé a cambiar. Antes era todo lo contrario, me echaba para abajo por cualquier cosa, era más inmaduro.

Aquí he madurado, no sé si es por la edad o por estar aquí a diario, porque estar aquí es distinto a estar en otro colegio o en mi casa. Aquí he madurado respecto a los conflictos, que las cosas no se resuelven a combos o con insultos verbales. Todo eso me llega, lo analizo, lo pienso y lo cambio, voy cambiando esas cosas.

Los profesores por ejemplo me decían que había que ponerle empeño, que quedaba poco tiempo para las pruebas, que había que estudiar, entonces eso a mí me llega. Ahí me pongo más estudioso de lo que era

antes, eso lo aprendí con mis papás igual, pero también tiene que ver con la madurez.

Otro ejemplo también; los *cabros* de este colegio son muy distintos a mí, son como de poblaciones, antes yo no estaba acostumbrado a estar con tanta gente así como poblacional, porque a ellos les gusta molestar y a mí no, yo soy más *piola*. Entonces cuando me molestaban era como “oh que *fome*” y toda la *wea*, pero después aprendí a ser como más fuerte, más tolerante, a tener más paciencia. Los *profes* me decían que no *pescara* esas cosas, que fuera tolerante; eso lo aprendí sólo y también por la escuela. Puede que en otros colegios también haya gente así, pero como estoy tan acostumbrado me va a dar lo mismo, no le daré importancia a eso. Ya me acostumbré, no le encuentro nada, lo encuentro *piola*, algo normal. En el día a día aprendí a adaptarme.

Yo recomendaría esta escuela para los que no tengan más opción, a los que no los acepten en otros colegios, y que si le molesta como son los alumnos, que aprendan a vivir con eso diariamente y que no les den importancia.

Soy de compartir con pocas personas, me conozco

Yo no hablo mucho, no soy muy conversador, en mis ratos libres muy pocas veces veo tele, juego a veces, paso más metido en mi pieza tocando guitarra. Me gusta escuchar música, en clases me pongo a escuchar música, a veces le bajo el volumen y escucho a la profesora, pero me obligan a sacarme los audífonos, igual aprendo.

No me gusta tanto compartir, pero hay que hacerlo. Yo soy de compartir con pocas personas no con hartas, prefiero encerrarme en mi mundo e ignorar al resto. A veces salgo, pero no soy de salir mucho. No estoy pololeando tampoco, no me gusta nadie por ahora. Antes pololeé, pero no me gustó, lo encontré *fome*, porque aparte de durar poco, a veces habían problemas por celos, algo normal, pero no me gustaba eso. A veces pienso que me gustaría estar con alguien, pero no sé porqué todavía no me llega la oportunidad, igual he conocido gente, pero puede que no sea para mí.

Antes era tímido, no salía, era muy *piola*, todavía lo soy, pero ahora me abro más a la gente, al mundo, empecé a ir a fiestas, a conocer personas y a socializar, me empecé a reír, a compartir, eso me gustó. Ahí descubrí

que puedo tener harta personalidad, que puedo ser simpático, en las fiestas hablo, me río. Yo pienso que estoy aprendiendo a tener más personalidad, a tener carácter, soy tímido, eso no lo voy a cambiar nunca, pero soy simpático con ciertas personas, porque el resto no me importa.

Igual creo que soy simpático, tolero bastante a las personas, a veces tengo harta paciencia, en general soy buena persona eso lo sé, es que me conozco a mí mismo. Las demás personas pueden pensar que soy rebelde, o malo, no sé, pero yo sé que soy bueno en general.

Mi familia en este momento me notan callado, serio, pocas veces me río, y cuando me enojo soy muy prepotente, pero a veces no más, soy muy *piola* en la casa, no hablo mucho. Yo creo que ellos piensan que soy un buen *cabro*, pero no sé en realidad lo que piensen.

Salí becado; es la opción que tengo

Para el próximo año tenía planeado cambiarme a un colegio en Santiago Centro, pero como salí becado en Cerrillos, ahora no es seguro, allá tendría un año gratis de los cuatro años de estudio. Una vez vinieron unos tíos de ese colegio para matricular a los que se interesaran en estar allá, en El Industrial. Yo me inscribí y puse lo que me gustaría. Habían tres carreras; Administración, Mecánica y no sé qué más, yo puse Administración, pero no me gusta, ninguna me *tinca*, pero salí becado y tengo un año gratis.

Me gustaría estudiar allá por eso, porque tengo un año gratis según ese colegio, pero por otro lado, no me gustaría por el sector, la comuna no me gusta, la veo como muy *cuática*, hay mucho *flaite* ahí, no es lo mismo. Los flaites son esos que andan con cortes de pelo raros, hablan mal, los que son indisciplinados. Se visten de colores bien vivos, ropa deportiva, usan zapatillas, no me agradan, no me gustan como son.

Por eso no me gustaría estudiar en Cerrillos, por los flaites y por las tres carreras, ninguna me *tinca*, no creo que sean de mi gusto. Igual el próximo año voy a ir allá, pero lo más probable es que me cambie al año siguiente, para el 2016.

Mis hermanas no opinan nada al respecto, mi papá me dice que esté un año ahí gratis y sino me gusta que me cambie, eso es lo que mi papá piensa. Es la opción que tengo.

Mi meta es vivir solo

Para el próximo año mi meta es vivir solo. Como el próximo año voy a ser mayor de edad, creo que se va a poder, siempre y cuando esté trabajando, yo creo que podría hacer las dos cosas; estudiar y trabajar. Esa es mi meta para el próximo año, es lo que me gustaría. Es algo que voy a hacer, me da lo mismo las cosas que tenga que hacer, los trabajos que encuentre, pero lo voy a hacer, mientras pueda ganar mi plata y pueda hacer lo que quiera.

Ahora me siento con otro valor por haber avanzado y superado cosas. Por eso creo que estoy capacitado para ese cambio, igual hay que seguir.

Aún no le he dicho a mi familia, no les voy a decir hasta que empiece a trabajar el próximo año. Va a sonar difícil, o sea, mi papá no lo va a querer creer porque no me imagina trabajando, no se imagina eso porque él todavía me considera un *cabro* chico. No creo igual que me ponga problemas, y si lo hace no importa, es mi vida. Ya me queda un año para los dieciocho, los cumplo en noviembre del 2015.

Mi mamá aunque no viva conmigo no creo que me haga problemas tampoco, le va a gustar la idea, igual creo que preferiría que me fuera a vivir con ella, pero le va a parecer bien. Está bien que empiece a pensar en mí mismo. Ese proyecto me ayudara para crecer por dentro, y para pensar como adulto, yo creo que estoy preparado para eso.

Me gustaría ser músico; la vida es una sola

Me gustaría ser músico, pero por la edad que tengo y por el curso que voy a hacer el próximo año, lo veo difícil. No sé que pasara en el futuro, ahora me concentro en terminar el cuarto, salir con algo técnico, no sé.

Capaz que tenga la oportunidad de poder estudiar lo que me guste. Igual creo que es posible que estudie música, si es lo que me gusta, no puedo desaprovechar la oportunidad, o sea, no sé si es una oportunidad, pero la vida es una sola, tengo que hacer lo que a mí me guste.

Mi papá me dijo una vez que me apoyaba con eso, pero lo que piense él a mí me da lo mismo porque es mi vida, yo me centro en mí, no me importa lo que piensen los demás, o sea, yo sé lo que voy a hacer. Quizás él quiere que trabaje en lo que está haciendo él, pero yo quiero algo

distinto, quiero hacer algo que a mí me guste, no me imagino trabajando en algo que no me guste.

Me imagino igual como una persona que no le importe el resto, a mí me debe importar solamente lo que haga y lo que sea mejor, así me veo. Me imagino con amigos, familia no sé, me imagino viviendo solo aquí en Santiago, no sé lo que pasará, pero ojalá en el futuro pueda estar fuera de Santiago, bien lejos. A a veces me imagino en ir a otro país como Estados Unidos o Argentina, esos países me llaman la atención, no sé por qué, su cultura quizás. Pero si estuviera aquí en Chile me gustaría vivir en el sur, el norte no me gusta, podría ser en el extremo sur, me gusta el frío, me gusta el sur porque hay poca gente.

Mis sueños son viajar, estudiar, o sea, vivir de lo que me gusta a mí; la música, y pasarlo bien, nada más.

Cristóbal, diciembre 2014,
Escuela Padre Álvaro Lavín,
Maipú.

